



Santiago, 30 de diciembre de 2020.-

Estimada Directora;

Estimado Director.

Comunidades Educativas Providencia

Presente.

Frente a los desafíos de este último año en nuestro país y el mundo, en el grave contexto de crisis sanitaria que continúa exigiendo de cada miembro de la comunidad el cuidado y resguardo de su salud, como Hermanas de la Providencia, junto a la Oficina Vinculante de Servicios, queremos expresar nuestro profundo agradecimiento por la labor realizada por cada una y cada uno de Ustedes.

Entendemos que su rol en la comunidad educativa, en el actual escenario, se ha extendido más allá de las funciones y tareas propias de su cargo. Porque quienes se encuentran con responsabilidades de liderazgo, inevitablemente reciben con mayor fuerza la misión y bendición de servir y guiar con valentía y esperanza a todos quienes están bajo su responsabilidad, por ello, celebramos la disposición y actitud de cada director y directora, resaltando su rol de formadora y formador. Admiramos la tarea realizada y la capacidad que han tenido al dar respuesta a las exigencias del nuevo contexto, impulsando y poniendo en práctica un cambio y renovación en las metodologías educativas, sumando el uso de nuevas herramientas tecnológicas. Entendemos que esto, en ocasiones, implicó mayores esfuerzos, y no permitía mucho margen para el error, pues en cada tarea se involucraba el proceso de aprendizaje y el futuro de las y los estudiantes.

Gracias por no haber perdido de vista la gran misión heredada por nuestra fundadora en Chile, Madre Bernarda Morin, que no escatimó en esfuerzos por entregar educación y dignificar a niños, niñas y jóvenes, a pesar de las circunstancias adversas.

Considerando la situación compleja en que se encuentran muchas familias en nuestro país, agradecemos también que la institución educativa, liderada por ustedes, haya servido de fuente de estabilidad emocional para cada estudiante en su contexto familiar. Damos gracias, especialmente, por el rol preponderante que en este tiempo han tomado las ayudas solidarias hacia los propios miembros de las comunidades educativas y también hacia personas necesitadas fuera de las obras. El ejemplo de servicio del personal laico y hermanas presentes en cada colegio han hecho vida de manera concretas el carisma que inspira a nuestra Congregación en todo el mundo.

Confiadas en la Providencia en un año 2021 con una pronta solución a la crisis sanitaria, económica y social, y un restablecimiento de la vida habitual de las obras, nos despedimos con las palabras de Madre Bernarda que nos animan a no perder la confianza: ***“Con santa sencillez pongamos los medios de nuestra parte y a su tiempo, Dios Nuestro Señor dará el fruto”.***

Unidas a ustedes en nuestras oraciones y en el amor tierno y misericordioso de Dios Providencia y de nuestra Madre de Dolores, les deseamos a usted y familia un Feliz y bendecido año 2021.

Fraternalmente,

Hna. María Antonieta Trimpay s.p.
Superiora Provincial

Juan Araya Honores
Oficina Vinculante de servicio